

3

*¿Considera que existe una estabilización económica en el país?*

Rafael Rodríguez Loucel,  
UTEC

No en el sentido integral de la palabra. Existe una inflación acumulada disfrazada por la dolarización y por deficiencias metodológicas en la medición de la misma. Se advierte un desequilibrio de la balanza de pagos, si lo medimos sin tomar en cuenta las remesas familiares que son las que compensan el déficit comercial. Esa dependencia de las remesas corrobora el panorama de falta de productividad, competitividad y de desequilibrios financieros a los que ya hice referencia.



Jorge Barraza Ibarra,  
UTEC

Depende de lo que se entienda por estabilización económica. Teóricamente el concepto de estabilización se refiere al mantenimiento de ciertos niveles en tres magnitudes principales: el ingreso real consumido por habitante, el ingreso real producido por habitante y el número de personas ocupadas. Sí en el período en estudio, las magnitudes señaladas son positivas, pues no cabe duda que hay estabilización; pero en el caso salvadoreño no acierto a señalar una que sea positiva.



Roberto Rubio,  
FUNDE

Tomemos de ejemplo un barco, una economía necesita estar bien estructurada, un buen motor, ser dinámica y contar de un entorno estable. Las variables macromonetarias-financieras: el estado de las cuentas fiscales, el balance de pagos, el valor del dinero, la tasa de intereses, son como las variables del entorno que permiten que flote. Son como el clima, el viento, y la dinámica de las aguas, para el barco.

A principio de los noventa, tanto barco como entorno caminaron juntos, pero el barco tuvo dificultades para continuar avanzando por que se le quedó un motor importante, el sector agropecuario. No hubo inversión en tecnología, ni de capital de riesgo, las inversiones se dirigieron más al corto plazo, fueron inversiones de poca productividad y bajo empleo: gasolineras, restaurantes, centros comerciales, etc.

Cuando la economía se canaliza de esa manera, su avance se frena y cuando emerge un soplo externo de baja de precios, la economía se estremece más, si no se cuenta con una estructura más sólida y articulada. Como no hubo cambios en la estructura, las variables externas se debilitaron.

Desde 1996. El barco desaceleró y aparecieron los nubarrones, como el déficit comercial, que era ya un indicador de inestabilidad. Aunque la estabilidad monetaria se enfrentó con el tema de la dolarización, una de las variables claves fue que las cuentas fiscales se deterioraron. Pero adicionalmente, ahora el entorno ya no es favorable, porque los márgenes de deuda son mínimos, antes podía avanzar un poco más por que se inyectaba deuda, pero ahora los niveles de endeudamiento son muy altos.

Considera que existe una estabilización económica en el país



**Héctor Dada Hirezi,**  
Diputado CDU

Es difícil aceptar que hay estabilidad económica, si eso significa equilibrio de las principales variables macroeconómicas. Algunas como los precios o el tipo de cambio – éste por ley y no por razones de mercado – sí tienen una relativa estabilidad. La enorme brecha de la balanza comercial – que ya no es compensada por las remesas – y la espiral de endeudamiento bastarían para darnos cuenta que hay factores de inestabilidad relativamente fuertes. Sin contar con el proceso de creciente frustración de las expectativas. Por otro lado, el problema fiscal se vuelve cada vez más un factor de desestabilización.



**Carlos Briones,**  
FLACSO

En mi opinión, a pesar que tenemos buenas calificaciones de riesgo que sugieren un juicio de estabilidad macroeconómica por parte de los operadores financieros, no tenemos una estabilidad sostenible a largo plazo si no afrontamos el problema del desequilibrio fiscal y el acelerado endeudamiento público de los últimos años.



**Javier Ibasate,**  
UCA

De acuerdo a los análisis de coyuntura económica de nuestro Departamento y otros economistas creo que se puede decir que, a lo largo de la década 1990, de parte del gobierno se dio mayor atención de parte del Banco Central de Reserva (BCR) a buscar la estabilización macroeconómica (control de la inflación) que al crecimiento de la economía.

De hecho, ya se había pensado desde 1994 (Manuel E. Hinds) en caminar hacia la dolarización y al final se impuso de forma inconsulta (como una Turbo dolarización) a fines de 2000 (Realidad: N° 79: enero-febrero 2001) Lo que hemos tenido, en realidad, han sido unos equilibrios macroeconómicos ficticios, porque sin las crecientes remesas y con el creciente déficit comercial y de balanza corriente nuestra economía no podía estabilizarse.